

SACA AL **ESCRITOR** QUE LLEVAS DENTRO

IRIA LÓPEZ TEIJEIRO



**EJERCICIOS, TRUCOS Y CONSEJOS
PARA PONER EN MARCHA TU ESCRITURA**

Literautas Editorial

SACA AL ESCRITOR QUE LLEVAS DENTRO

*Ejercicios, trucos y consejos
para poner en marcha tu escritura*

.....
· Iria López Teijeiro ·
.....

LITERAUTAS EDITORIAL
A Coruña - España
editorial@literautas.com
www.literautaseditorial.com

.....

© Diseño y maquetación SCVisuais
© Diseño de portada SCVisuais

Ilustración portada: CC KennyK
Ilustraciones interior: CC Open Clip Art Library
Fotografías interior: CC Stock Exchange
(Maria Kaloudi, Steve Ford,
Kimberly Kessler, Leroy Skalstad,
Rodrigo Valladares, Nick Cowie)

© 2013, Iria López Teijeiro

.....

ISBN-13: 978-1482734126
Esta publicación no puede ser reproducida,
almacenada o transmitida
en manera alguna sin el previo permiso escrito del autor.
Todos los derechos reservados

*A todos los seguidores del blog de Literautas,
que nos ayudáis cada día a construir este sueño*

Tabla general de contenidos

.....

Capítulo 1. Manual de instrucciones

*Cómo utilizar este libro y otros consejos
para avanzar en el mundo de la escritura*

· Página 7 ·

Capítulo 2. Tormenta de ideas

*Disparadores creativos, actividades y ejercicios
para poner en marcha tu inspiración*

· Página 17 ·

Capítulo 3. Todo un carácter

*Crea tus propios personajes y haz que sean
redondos, creíbles e inolvidables*

· Página 51 ·

Capítulo 4. Sigue al conejo blanco

*El conflicto y el incidente detonador como punto
de partida para desarrollar historias*

· Página 84 ·

Capítulo 5. Sal de la rutina

Ejercicios y actividades para sacar lo mejor de la vida cotidiana y convertirla en una fuente de inspiración

· Página 117 ·

Capítulo 6. Ponte a tono

Ejercicios y actividades para practicar y mejorar tu escritura a través de las técnicas narrativas

· Página 143 ·

Capítulo 7. La agenda del escritor

Enlaces, direcciones y otros recursos que te ayudarán en tu recorrido como escritor

· Página 175 ·

Información

*Información sobre la autora del libro
y el proyecto Literautas*

· Página 183 ·

.....

• 1 •

Manual de instrucciones

*Cómo utilizar este libro y otros consejos
para avanzar en el mundo de la escritura*

.....
«Creo que un día que no se escribe es un día perdido»

· Adolfo Bioy Casares ·

.....

¿A quién va dirigido este libro?

Supongo que si tienes este libro entre las manos, tanto en su versión digital como en papel, es porque te gusta escribir o, al menos, sientes cierta curiosidad por el tema.

Ya sea porque quieres dedicarte a la escritura de forma profesional, ya sea como mera afición, se trata de una de tus inquietudes y seguro que te gustaría escribir más y mejor.

¿Te imaginas no tener que preocuparte más por el folio en blanco? Y sentarte a escribir cada día, tener cientos de ideas para elaborar nuevas historias, sentir que escribir resulta una tarea cada vez más divertida y fácil. ¿Te gustaría ser un escritor creativo (o una escritora creativa) que se divierte con su trabajo? Si es así, puede que este libro te interese porque mi intención es precisamente esa: echarte una mano para que lo consigas.

¿Qué encontrarás en este libro?

En este libro encontrarás ejercicios, juegos, un poco de teoría y retos creativos para estimular tu imaginación, pero también para practicar y mejorar tu escritura de forma divertida. Hace tiempo que comprendí (lo siento por todos aquellos que tengan la imagen preconcebida del escritor atormentado que ha de rasgarse las vestiduras para crear algo interesante) que escribir puede (y debe) ser una actividad divertida.

Así que si tienes ganas de escribir y pasártelo bien haciéndolo, te animo a que te relajes y te entregues a los ejercicios de este libro con la mente abierta y la pluma dispuesta. Si lo haces, vas a escribir. Y mucho.

Eso sí, hay una cosa que me gustaría dejar clara: ¡tú eres una persona con imaginación! Tu cabeza está llena de ideas, y que nadie te diga lo contrario. Todos tenemos imaginación y capacidad creativa, tú

ya tienes tus propias ideas, incluso cuando crees que no es así y te quedas en blanco ante el folio.

En este libro lo que te ofrezco son una serie de ejercicios y juegos que funcionarán como disparadores para que encuentres tus propias historias, para que saques a la luz las ideas que llevas dentro. Y todo esto mientras te diviertes y mejoras tu escritura.

¿Es lo mismo creatividad que imaginación?

Si lo buscas en un diccionario, descubrirás que la descripción de la palabra creatividad es bastante escueta: creatividad es la capacidad de crear. Ya está, así de simple.

La imaginación, por su parte, aparece definida como la facultad de representar en nuestra mente las imágenes de cosas reales o irreales, pero que no estamos viendo en ese instante.

Cuando tú buscas en tu mente esas imágenes y las empleas para dar forma a otras cosas (ya sea un relato, un dibujo, una canción, o cualquier otra cosa), estás siendo creativo. Estás creando algo a partir de tu imaginación. Esa es la gran diferencia entre los dos términos.

En resumen, creo que se podría decir que la creatividad es la imaginación aplicada, la capacidad de crear algo con lo que hemos imaginado.

¿Cómo funciona la imaginación?

Si te digo que pienses en un elefante, eres capaz de visualizarlo en tu mente porque sabes cómo es un elefante aunque no lo tengas ante ti, ¿verdad?

Y si te digo que pienses en un elefante rosa con sombrero, seguro que también eres capaz de visualizarlo, aunque nunca antes hayas

visto algo así. Pero puedes imaginarlo porque has visto elefantes, sabes cómo es el color rosa y tienes claro lo que es un sombrero.

Sin embargo, si te pido que pienses en un planeta distinto donde todo es de un color desconocido, un color nuevo, diferente a todos los que has visto antes en La Tierra, ¿eres capaz de visualizarlo?

Lo que hace tu cerebro cuando le pides que imagine algo así es intentar mezclar imágenes de los colores que conoce a ver si es capaz de crear uno nuevo.

Es decir, nuestra imaginación es limitada en el sentido de que no puede crear elementos que no estén formados por cosas que ya conozca de antemano. Pero también es ilimitada porque es capaz de crear infinitas combinaciones a partir de todos esos elementos que conocemos.

Para ser más imaginativos y, por tanto, que nuestra capacidad creativa sea mayor, podemos hacer dos cosas:

1. No censurarnos. Tenemos que dejar que nuestra imaginación pruebe las distintas opciones que se le ocurran, por disparatadas que parezcan. Nunca se sabe dónde puede estar escondida una idea genial.

2. Conocer cuantas más cosas mejor. Por ejemplo, somos capaces de imaginar a un elefante rosa porque conocemos a los elefantes y el color rosa. También podríamos hacer lo mismo con un cocodrilo. Pero a no ser que entre tus aficiones se encuentre la zoología, seguro que hay muchos animales que desconoces. Yo, por ejemplo, nunca habría sabido lo que es un suricato si no hubiese visto *El Rey León*.

En definitiva, cuanta más información le proporcionas a tu cerebro,

más opciones tendrá para imaginar cosas nuevas y originales.

La importancia de la curiosidad

En línea con lo anterior (conocer cuantas más cosas mejor), he de añadir que siempre he notado una relación directa entre la creatividad y la curiosidad.

Las épocas de mi vida en las que, por los motivos o problemas que fuese, mis niveles de curiosidad han estado más bajos, también lo ha estado mi creatividad. En cambio, en el momento en el que la curiosidad por el mundo que me rodea sube, las ideas comienzan a fluir en mi cabeza de forma natural y tengo más ganas de expresarlas.

La fórmula es simple: la curiosidad pone en marcha la imaginación, la imaginación pone en marcha la creatividad.

Pensemos, por ejemplo, en los niños. Son seres imaginativos y creativos, no cabe duda. Y también ellos son los más curiosos, con sus preguntas, siempre observando, capaces de quedarse mirando fijamente aquello que les llama la atención sin ningún tipo de pudor. Qué envidia, ¿verdad?

La buena noticia es que ambas, creatividad y curiosidad, pueden entrenarse. Por ejemplo, la próxima vez que camines por la calle con la cabeza concentrada en tus propios problemas, o que refunfuñes para tus adentros en una sala de espera y en la cola del supermercado, o que tu mente comience a divagar preocupada por otros temas mientras alguien te habla... ¡Para! Respira hondo y regresa al presente. Observa, mira, escucha, aprende, siente. Pero, sobre todo, no tengas miedo de equivocarte. ¡Pregunta! No calles esa vocecita interior, ese niño o niña que llevas dentro sintiendo curiosidad por todo lo que le rodea.

De todas formas, no te preocupes: en el capítulo cinco del libro (*Sal*

de la rutina) encontrarás una serie de ejercicios que te pretenden precisamente eso: desarrollar la curiosidad por tu entorno. Pero antes, hay unos cuantos capítulos que también pueden interesarte. ¿Quieres saber de qué va cada uno?

¿Cómo se estructura este libro?

Si ya has echado un vistazo al índice general, te habrás dado cuenta de que el libro está dividido en siete capítulos. El primero de ellos es este breve manual de instrucciones que ya estás leyendo, así que no añadiré mucho sobre él. Pero sí te hablaré un poco de los otros seis:

Capítulo 2. Tormenta de ideas:

Se trata del capítulo más creativo del libro. En él te voy a proponer veinte ejercicios o juegos de escritura para poner en marcha la inspiración. Lo que más me gusta de esos ejercicios es que no son “cerrados” en el sentido de que solo puedas realizarlos una vez y ya está. Son ejercicios para realizar tantas veces como quieras. El truco estará en que elijas aquellos que más te gusten o que mejores resultados te den y puedas usarlos siempre para encontrar nuevas ideas sobre las que escribir.

Capítulo 3. Todo un carácter:

Este capítulo está centrado en la construcción y caracterización de personajes. Aquí te hablo un poco sobre cómo crear buenos personajes, cómo introducirlos y describirlos, cómo revelar su verdadero carácter, etcétera.

Por supuesto, en este capítulo también hay ejercicios. Otras veinte propuestas para que crees personajes y para que dejes que ellos sean los que te guíen hacia nuevas aventuras que relatar.

Capítulo 4. Sigue al conejo blanco:

Al más puro estilo de *Alicia en el País de las Maravillas*, en este capítulo lo que te pediré es que te atrevas a saltar conmigo por

el agujero de la madriguera para descubrir todo un universo de posibilidades narrativas y creativas a través del conflicto y los incidentes detonadores.

Como en las otras secciones del libro, aquí hay también algo de teoría (diferencias entre conflictos e incidentes detonadores, por dónde empezar una historia, tipos de conflicto, etc.) y veinte ejercicios con sus retos y sus sugerencias para que las ideas exploten en tu cabeza.

Capítulo 5. Sal de la rutina:

Tal y como te decía hace unos párrafos, en este capítulo el juego consiste en tomar tu propia realidad y convertirla en una fuente de inspiración. A tu alrededor, en tu vida cotidiana, hay cientos de ideas esperando a que las transformes en historias.

Además, en este capítulo también encontrarás una serie de consejos para sacarle el mayor rendimiento a tu día a día y convertirte en un ser más creativo. ¡Espero que resulte y que te lo pases genial en el proceso!

Capítulo 6. Ponte a tono:

El último de los capítulos “prácticos” del libro está enfocado a la parte técnica. Son ejercicios para mejorar las descripciones, los diálogos, la construcción sintáctica, etcétera.

Pero no te preocupes, suena más aburrido de lo que es. En realidad, he intentado que los veintiún ejercicios de esta sección fuesen tan divertidos como en el resto del libro y, además de algunas explicaciones técnicas, también encontrarás sugerencias y retos creativos que creo que te inspirarán.

Capítulo 7. La agenda del escritor:

Aquí encontrarás un breve capítulo con algunas recomendaciones que pueden ayudarte en tu escritura, como algunas direcciones de

interés y programas relacionados con la escritura para ordenadores y móviles. ¡Espero que los encuentres útiles!

Planteamiento de los ejercicios del libro

Cuando llegues a los ejercicios y actividades que te propondré en las distintas secciones de este libro, verás que están estructurados como una especie de “receta”. Para que nos entendamos mejor, a continuación te muestro exactamente cómo se estructuran los ejercicios que vas a encontrarte:

Título y número del ejercicio:

Una escueta descripción o nota sobre el tema a tratar en el ejercicio.

Tiempo: *estimación del tiempo de desarrollo del ejercicio (que puede ir de uno a tres) indicada con el símbolo **

Dificultad: *estimación de la dificultad de desarrollo del ejercicio (que puede ir de uno a tres) indicada con el símbolo **

Necesitas: *he añadido este punto para los ejercicios en los que hace falta algún elemento extra (al margen del ordenador o cuaderno que sueles emplear para escribir) como, por ejemplo, un diario de noticias.*

Instrucciones: *descripción de los pasos a seguir para desarrollar el ejercicio.*

Sugerencias y retos: *al final de algunos ejercicios encontrarás sugerencias o retos creativos para realizar variaciones o proponerte nuevos desafíos.*

Diez consejos fundamentales para afrontar la escritura

Para terminar este capítulo introductorio del libro, me gustaría compartir contigo un decálogo con una serie de consejos sobre cómo enfrentarse a la realización de los ejercicios del libro y, por extensión, a la escritura en sí. La mayor parte de estos consejos son

comunes en muchos decálogos de escritura que nos han dejado grandes escritores en distintas épocas y, si tantos opinan lo mismo, por algo será, ¿no crees? Veamos qué es lo que nos dicen:

1. Escribe: parece una tontería, pero es lo más importante. Escribe todos los días. Escribir es como hacer deporte: es mejor entrenar media hora al día que tres horas una vez al mes. Con lo primero, lograrás mantener una aceptable forma física. Con lo segundo, solo conseguirás unas terribles agujetas (cuando no una lesión).

2. Crea una rutina: no importa si es de tres horas o de quince minutos al día. Intenta encontrar un hueco en tu apretada agenda para dedicarle a tu escritura y úsalo todos los días (ojo, TODOS los días; al menos los laborables).

Te costará las primeras semanas, pero si lo tomas por rutina, tu cerebro se acostumbrará a ello y ya no te pondrá excusas cuando quieras sentarte a escribir.

3. Lee todo lo que puedas: es fundamental. Lee a los clásicos y a los contemporáneos. Lee todos los géneros y lee lo que se ha escrito sobre escribir.

Cuanto más leas, más información le das a tu cerebro para que comprenda e interiorice todos los trucos y técnicas de la escritura.

4. Muestra, no cuentes: no tenemos que decirle al lector lo que está pasando, sino que debemos mostrárselo con acciones, con diálogos, con emociones. Si podemos mostrarle la rabia de un personaje a través de su mirada, seguro que tendrá más fuerza que decirle que tal personaje estaba rabioso.

5. Si puedes decirlo con un palabra, no uses dos: hay tanto en lo que se calla como en lo que se dice, así que fíjate en lo que

dices y cómo lo dices. Si no aporta nada, ¿es necesario? ¿Hace falta realmente? Todo lo que sobre, cárgatelo sin contemplaciones.

6. No te agobies corrigiendo y revisando: cuando empieces a escribir, no te censures y escribe con libertad, especialmente para realizar los ejercicios de este libro. Relájate y olvídate de la forma o el sentido de tu escritura. Eso ya llegará.

Primero tienes que buscar ideas, divertirte y volcar sobre el papel todo lo que tienes en la cabeza. Ya habrá tiempo para corregir más adelante.

7. No tengas miedo a equivocarte: nunca harás nada original si te da miedo equivocarte. Todos nos equivocamos. De hecho, para acertar alguna vez, hay que equivocarse muchas. Arriésgate.

8. No te rindas: persevera. Escribir es un oficio de largo recorrido. Puede llevar tiempo, pero no te rindas porque las satisfacciones que te reportará en contrapartida harán que merezca la pena.

9. Revisa en voz alta: cuando tengas que revisar un párrafo, un capítulo, un diálogo o una escena, procura leer en voz alta lo que has escrito. Te sorprenderá cómo descubres cosas que se te habían pasado por alto en una lectura normal.

10. Diviértete: escribir puede tener su parte dura y tediosa, pero cuando estés en el proceso de creación, incluso cuando escribas grandes dramas, has de disfrutar de tu escritura. Si no lo haces, ¿qué sentido tiene todo esto?

Y ahora sí, terminado el decálogo (espero que te haya resultado útil), vamos por fin con lo que estabas esperando: ¡a escribir!

• 2 •

Tormenta de ideas

*Disparadores creativos, actividades y ejercicios
para poner en marcha tu inspiración*

.....

*«Las ideas son como los conejos: coges una pareja,
aprendes a manejarlos y enseguida tienes una docena»*

· John Steinbeck ·

.....

¿De qué va este capítulo?

Este capítulo es algo diferente a los demás que encontrarás en el libro. Aquí no he incluido notas con teoría porque prefiero que nos centremos en los ejercicios, pensados para que puedas ejercitar tu creatividad y la pongas a punto para los siguientes capítulos.

Este capítulo es, por decirlo de algún modo, más lúdico que los otros. Los ejercicios son como juegos y, para realizarlos, tienes que relajarte y dejarte llevar. Que sea tu subconsciente el que te guíe. No importa lo disparatado que parezca lo que se te ocurra, no te censures.

¿Se puede ejercitar la creatividad?

¡Claro que se puede! Tal y como explica el escritor y educador Sir Ken Robinson en su libro *El elemento*: *«La creatividad es muy parecida a la capacidad para leer y escribir. Damos por sentado que casi todo el mundo puede aprender a leer y escribir. Si una persona no sabe hacerlo, no supones que es porque sea incapaz de ello, sino simplemente porque no ha aprendido. Con la creatividad pasa lo mismo: a menudo, cuando la gente dice que no es creativa se debe a que no sabe lo que implica o cómo funciona la creatividad»*.

Y eso es lo que haremos en este capítulo: sentar las bases para que te dejes llevar por tu imaginación y pongas en marcha tu lado más creativo.

¿Qué es una tormenta de ideas?

Supongo que habrás oído hablar de las tormentas o lluvias de ideas, una técnica de creatividad para realizar en grupo con el fin de que todos los participantes aporten ideas nuevas sobre un tema o un problema.

Durante muchos años, se dio por sentado que esta técnica era una de las más productivas a la hora de generar ideas; sin embargo

muchos estudios recientes empiezan a dudarle e insisten en que el individuo tiende a generar más y mejores ideas que el grupo.

Esto nos viene que ni pintado porque, seamos realistas: a los escritores nos gusta trabajar a nuestro aire. Claro que hay excepciones: puede haber casos de guionistas que tengan que escribir en un equipo, o escritores que se junten para escribir un libro o que se apunten a grupos de escritura. Pero, por lo general, nos gusta más inventar y desarrollar nuestras propias ideas sin que nadie más interfiera, ¿a que sí?

Y es que incluso partiendo de un mismo concepto, de una misma idea base, cada escritor desarrollará una historia distinta a las otras. Eso es lo bueno, que todos somos distintos y todos tenemos cosas diferentes para contarnos.

¿Cómo llevar a cabo la tormenta de ideas en solitario?

Eso es lo que pretendo que hagas en esta sección del libro. A través de los distintos ejercicios se te plantearán situaciones en las que tendrás que imaginar y crear nuevas ideas.

Lo más importante es que recuerdes aplicar la principal regla en una sesión de tormenta de ideas: en el período de creación no debe existir la censura.

Imagina y propón ideas sin miedo, deja que salga todo lo que tienes en tu interior, por ridículo que parezca, y siéntete libre para escribirlo todo. Ya habrá tiempo de revisar y recortar más adelante.

¿Cómo saber si una idea es buena?

En realidad, no existen las ideas buenas o las ideas malas. Existen los desarrollos buenos o los desarrollos malos. Todas las ideas se pueden convertir en historias, aunque se hayan usado cientos de veces, porque podemos darles otro giro, añadirles nuestro propio

punto de vista y hacerlas únicas.

Entonces, ¿todas las ideas son buenas? Tampoco. Hay ideas que nos dejan fríos e ideas que nos atrapan. Estas son las que nos interesan, las que nos llenan la cabeza de imágenes y palabras, las que más nos generan la necesidad de contar. Estas son las ideas que merecen la pena.

Así que nunca deseches una idea porque te parezca simple o manida. Si te gusta, cuéntala. Y si te parece ridícula o trillada, intenta darle una vuelta, contarla desde otra perspectiva, pero no la censure. Las ideas que nos apasionan siempre son más fáciles de escribir.

¿Dónde se esconden las ideas?

Todas las ideas están en tu interior, las fabricas tú. Cada día de tu vida recibes información del mundo exterior que tu cerebro procesa y almacena. Con el tiempo, toda esa información es susceptible de convertirse en ideas.

Es muy difícil pasar una idea de una persona a otra. Seguro que alguna vez te has encontrado en una situación muy frecuente entre los escritores: un amigo te cuenta emocionado una idea que cree que debes convertir en un libro y a ti, sin embargo, no te dice nada.

Otras veces, en cambio, el mismo amigo te habla de algo intrascendente que le ocurrió durante sus vacaciones y a ti se te enciende una chispa. Puede que la idea esté relacionada con la anécdota que te está contando o puede que solo haya servido como disparador de otra idea mucho más profunda. No importa, ya no puedes pensar en otra cosa: se te ha encendido la bombilla.

Pero, ¿qué podemos hacer para que esas ideas salgan? ¿Nos sentamos a esperar a que surja alguna? ¿Damos largos paseos a ver si se enciende la chispa? Podemos, pero seguramente tendremos

muchas menos ideas que si decidimos ir a la fuente y buscar nosotros mismos esas ideas.

Para eso precisamente son los ejercicios de esta sección del libro. A través de ellos queremos que tus ideas salgan a la luz y que aprendas a dominar tu inspiración. Una vez le cojas el truco, verás como no hay folio en blanco que te detenga.

Ejercicio número 1. La caja mágica

Este ejercicio es muy divertido y estimulante. Puedes usarlo para buscar nuevas ideas, pero también para ponerte a tono cuando quieras empezar tu sesión de escritura habitual. A veces cuesta despejar la cabeza de todos los problemas del día y recuperar lo escrito el día anterior, así que este ejercicio puede servir como “calentamiento”.

Tiempo: **

Dificultad: *

Necesitas: un papel, un bolígrafo y unas tijeras

Instrucciones: para realizar este ejercicio empieza por anotar en un folio las palabras de la lista que te proponemos a continuación.

Gabardina	Amor	Botella	Lunes
Otoño	Idea	Compañero	Avaricia
Toalla	Paraguas	Ascensor	Semana
Camino	Sol	Isla	Mirada
Hombre	Tenedor	Bosque	Llave
Misterio	Piedra	Perro	Restaurante
Mentira	Batalla	Edificio	Carta

Luego, recorta el folio de manera que cada palabra quede en un trozo de papel distinto, como para realizar un sorteo. Dobra todos los papelitos para evitar ver lo que hay escrito en ellos y colócalos en un montón.

En cuanto lo tengas, ya puedes empezar: elige al azar cinco de esos papeles y escribe un texto empleando las palabras elegidas.

Por ejemplo, a partir de las palabras piedra, misterio, sol, batalla y camino puedo escribir un texto que empiece diciendo: «*Emprendió*

el camino decidido a solucionar aquel misterio...». Hasta ahí ya habríamos usado dos palabras (*camino y misterio*). Deberíamos continuar el texto integrando las siguientes hasta construir una historia completa.

Sugerencia: guarda los papelitos en una caja y ve añadiendo poco a poco nuevas palabras. Puedes buscarlas en el diccionario o escribir cada día unas cuantas que se te ocurran. De esta forma, te irás haciendo con una buena colección dentro de esa cajita mágica a la que podrás recurrir en busca de ideas para este ejercicio y muchos otros del libro.

Reto: puedes hacer este ejercicio mucho más divertido sumando un cronómetro a la ecuación. Saca tres palabras del montón y empieza a escribir tu texto. Cada tres minutos, elige una nueva palabra para incorporarla al texto. Los resultados pueden ser disparatados, pero también muy creativos.

Ejercicio número 2. Sígueme el rollo

Vamos a hilar un discurso a través de distintas frases que, en principio, no guardan relación entre sí.

Tiempo: *

Dificultad: *

Instrucciones: para realizar este ejercicio elige al azar tres de las frases de la siguiente lista.

El hombre se acercó
Tuvo una idea
Le lanzó una piedra
Lo confesó
Dio un salto
Nos vemos el martes
Pegó la oreja a la puerta
La abrazó
Nadie sabía por qué
Le tenía miedo
Se despidieron
Se dieron un beso
El fuego era la única salida
Guardó los papeles
Era todo mentira
Trepó hasta la ventana

Cuando las tengas, piensa qué relación pueden tener, ¿qué te sugiere su asociación? Escribe una historia en la que uses las tres frases.

Sugerencia: al igual que en el ejercicio anterior (la caja mágica), también puedes crear nuevas frases que se te ocurran y guardarlas en una caja para hacerte con una buena colección. Incluso puedes

pedirle a tus amigos o familiares que se inventen alguna frase cuando te visiten y la incluyan en la caja. Así podrás realizar este ejercicio creativo en diferentes momentos, a ver qué cosas te sugiere.

Reto: elige tres frases de la lista (o de tu colección de frases) y úsalas para escribir una historia de manera que una de las frases sea con la que comiences el texto, otra la emplees durante el desarrollo y la tercera te sirva como frase final.

Por ejemplo: empieza un texto con la frase «*Tuvo una idea*», usa la frase «*dio un salto*» en la mitad de la historia y termina la narración con «*la abrazó*».

Ejercicio número 3. La puerta

Ya lo dijo Hitchcock, no hay nada que dé más miedo que una puerta entreabierta. Aunque aquí no se trata de causar miedo, sino de usar la puerta como punto de partida.

Tiempo: *

Dificultad: *

Instrucciones: para este ejercicio necesito que te concentres e imagines una puerta cerrada.

¿De qué color es? ¿Es nueva o vieja? ¿Exterior o interior? ¿De qué material está hecha? ¿Hay inscripciones o algún cartel en ella? ¿Tiene pomo o cerradura? Intenta imaginarla con todos los detalles que puedas.

Después, imagina ahora que esa puerta se entreabre. ¿Logras ver algo? ¿Alguna luz? ¿Qué se escucha? ¿Qué crees que hay dentro, qué ocurre al otro lado?

Ahora vamos a ir un poco más lejos. Quiero que sitúes a un personaje en la escena, en el mismo punto de vista que tú tienes de la puerta. El que quieras, el primero que se te ocurra. ¿Quién es? ¿Qué edad tiene? ¿Qué hace allí?

Haz que entre, que atraviese la puerta, y empieza a escribir su historia.

Sugerencia: puedes realizar el mismo juego con elementos distintos que te parezcan intrigantes. Por ejemplo, con una caja, un paquete, una carta... ¿Cómo son? ¿Dónde están? ¿A quién van dirigidos? ¿Cómo han llegado hasta allí? ¿Quién los abre y por qué? ¿Quién los envía? ¿Qué hay dentro? A partir de las respuestas, empieza a elaborar una narración.

Ejercicio número 4. Retales

A este ejercicio, en lugar de “retales”, podríamos haberle llamado “el Frankenstein” porque para llevarlo a cabo hay que recurrir a pedazos de otras obras y, a partir de ahí, crear una nueva.

Tiempo: **

Dificultad: **

Necesitas: dos o tres novelas de diferentes temáticas y autores

Instrucciones: toma de tu estantería dos o tres novelas y ábrelas por una página aleatoria. Sin buscar demasiado, anota la primera frase de la página que llame tu atención. No es necesario que esté completa.

Por ejemplo, yo he encontrado las siguientes frases:

Frase:	Extraída del libro:
<i>He tenido un sueño de lo más extraño...</i>	<i>La noche del oráculo</i> , de Paul Auster
<i>Lo primero que hacía cada mañana al llegar a la oficina...</i>	<i>Queda la noche</i> , de Soledad Puértolas
<i>No sé cuánto tiempo estuve así...</i>	<i>Relato de un naufrago</i> , de Gabriel García Márquez

Cuando las hayas seleccionado, léelas las tres juntas y piensa en lo que te sugieren en conjunto. ¿Qué historia podrías escribir con esas tres frases en ella? Escríbela.

Sugerencia: este ejercicio también puede servirte para añadir frases a tu colección. Busca al azar en libros de todo tipo y anota las frases que encuentres más sugerentes, luego úsalas para inspirarte.

Ejercicio número 5. Asociaciones imposibles

Como en todos los ejercicios que funcionan como disparadores, debes dejarte llevar. Así seguro que te resulta más sencillo dar con asociaciones que se salgan de lo tópico.

Tiempo: *

Dificultad: *

Instrucciones: a continuación voy a proponerte una lista con dos columnas de palabras. Para realizar el ejercicio tienes que formar cinco parejas distintas de palabras uniendo cada una de las de la columna A con otra de las de la columna B.

Columna A	Columna B
Paraguas	Teléfono
Vino	Esperanza
Colchón	Pescadería
Anciano	Sol
Locomotora	Arena
Amistad	Príncipe
Campo	Sonrisa
Montaña	Cristal
Espada	Camarero
Ventana	Guerra

Por ejemplo: *amistad y guerra, ventana y arena, anciano y príncipe...*

Cuando hayas creado las parejas, elige la que más te llame la atención y piensa en lo que te sugiere para escribir una historia.

Por ejemplo: *amistad-guerra*. ¿Qué te sugiere? ¿Una amistad que se rompe a causa de la guerra? ¿Una amistad que surge durante la

guerra? ¿A quién le ocurre la historia? ¿Por qué? ¡Escríbelo!

Sugerencia: una vez hayas agotado todas las palabras de las listas, puedes buscar otras nuevas en el diccionario o en un generador de palabras aleatorias y crear nuevas listas para realizar este ejercicio.

Además, si quieres darle más emoción, puedes unirlos empleando unos dados: asigna un número a cada fila de la lista y tira los dados para encontrar las parejas de palabras.

Reto: intenta buscar palabras que, en apariencia, no tengan nada que ver entre sí (por ejemplo, locomotora y pescadería). Imagina una relación entre ellas y empieza a escribir. Seguro que acabas encontrando ideas nuevas que no te esperabas.

Ejercicio número 6. Fuera de lugar

Este ejercicio es similar al anterior pero en lugar de asociar palabras distintas, hay que relacionar un objeto o un personaje con un lugar que no le corresponda.

Tiempo: *

Dificultad: *

Instrucciones: al final de este párrafo voy a proponerte una lista (como siempre, puedes ampliar el ejercicio creando nuevas listas que se te ocurran). Para realizar el ejercicio tienes que unir cada uno de los elementos de la columna de objetos y personajes con otro elemento de la columna de lugares. Por ejemplo: *un asesino en el circo* o *un juguete antiguo en el cementerio*.

Objetos y personajes	Lugares
Espejo	Cementerio
Espía	Cafetería
Asesino	Circo
Sobre	Jardín
Anciano	Escuela
Juguete antiguo	Carretera
Varita mágica	Cine
Niño	Hotel
Armario	Avión
Bombero	Cocina

Cuando tengas las parejas formadas, toma cada una de ellas y responde a las siguientes preguntas: ¿qué relación hay entre ese objeto o personaje y ese lugar? ¿Qué hace, por ejemplo, un asesino en un circo? ¿O un juguete antiguo en el cementerio?

Con las respuestas, empieza a escribir nuevas historias.

Ejercicio número 7. Perros verdes

Este ejercicio sirve para buscar nuevas ideas, pero también para entrenar el cerebro y acostumbrarlo a pensar fuera de los cánones establecidos. Algo imprescindible para todo escritor creativo.

Tiempo: **

Dificultad: ***

Instrucciones: fíjate en las palabras de la lista que proponemos a continuación, o crea una lista nueva a partir de tu colección de palabras.

Mosca	Extraterrestre	Reloj	Bombero
Calcetines	Piruleta	Paragüero	Avioneta
Perro	Preguntas	Almacén	Pared
Bigote	Árbol	Sangre	Lágrimas
Teléfono	Sonrisa	Cartero	Cabaña

La idea es que te hagas preguntas disparatadas tomando como punto de partida las palabras de la lista. Hazlo de forma automática y, sobre todo, ¡no te censes! Escribe lo que se te ocurra, aunque parezca una locura. De hecho, cuanto más alocada sea la pregunta, mejor. Tómalo como un juego, atrévete a pensar diferente.

Por ejemplo, a mí se me han ocurrido las siguientes preguntas: ¿por qué lleva calcetines esa mosca? ¿De qué hablabas con el perro? ¿Por qué llevas un bombero encima? ¿Qué hace el cartero llorando en aquel árbol? ¿Le ha salido una sonrisa a tu reloj?

Haz por lo menos una lista de veinte preguntas distintas empleando las palabras de la lista. Después, elige la que te resulte más sugerente y con la respuesta a esa pregunta, escribe una historia.

Ejercicio número 8. El tema del tema

A veces ocurre que sabemos sobre qué queremos escribir, pero no tenemos idea de cómo afrontarlo o qué historia contar para expresar esas emociones. Para solucionarlo, podemos usar este ejercicio.

Tiempo: **

Dificultad: **

Instrucciones: antes de comenzar, piensa en el tema, en la emoción sobre la que quieres hablar e intenta resumirla en una palabra. Por ejemplo, puedes querer hablar de la soledad, de la muerte, contar una historia de amor, o de venganza, de poder, de ambición...

Por si te sirve de guía, a continuación te propongo una breve lista con algunos temas y emociones habituales en la literatura:

Amor	Sacrificio	Venganza	Soledad
Lealtad	Deseo	Ambición	Búsqueda
Poder	Envidia	Guerra	Envidia
Miedo	Nostalgia	Pérdida	Coraje
Odio	Familia	Misterio	Superación
Muerte	Crecimiento	Avaricia	Amistad

Cuando tengas el tema o la emoción sobre la que te apetece contar algo, anótalo en un papel y escribe a su alrededor palabras que asocies con él. A modo de ejemplo, esta es la asociación que he creado yo a partir del tema de la guerra:

Guerra *soldado, silencio, miedo, hambre, destierro, batalla*

Cuando hayas elegido tu tema y tengas unas cuantas palabras relacionadas con él, como en el ejemplo, escribe un texto que las

contenga todas. Déjate llevar, a ver qué historia te sugieren.

Sugerencia: si no tienes ningún tema en mente, puedes recurrir a alguna obra que te haya gustado y desmenuzarla hasta dar con una palabra que lo resuma. Por ejemplo: la venganza en *El conde de Montecristo* o la lealtad en *Los tres mosqueteros*.

Reto: en lugar de utilizar un solo tema, prueba a unir dos diferentes que te llamen la atención. Por ejemplo, coraje y guerra. ¿Qué historia te sugiere esta unión? Escríbela.

Ejercicio número 9. La galería

La literatura no tiene porque permanecer aislada y podemos beber de otras artes para crear. La pintura, la fotografía, la danza, la música... Todas ellas pueden resultar fantásticas fuentes de inspiración.

Tiempo: ***

Dificultad: ***

Instrucciones: a continuación encontrarás una serie de fotografías. Elige la que te resulte más sugerente.



Si lo prefieres, puedes utilizar fotografías que encuentres en alguna revista o en un buscador de imágenes de internet. También puedes acudir a una exposición real y observar los cuadros o las fotografías allí expuestos. Cualquier imagen que estimule tu imaginación servirá.

¿La tienes? Pues ahora imagina qué es lo que ocurre en ella: ¿quién tomó la foto y por qué? ¿Quiénes son los personajes que se ven? ¿Qué estaba ocurriendo en el instante en el que ese tomó la foto? ¿Qué pasó antes? ¿Y después? Escríbela.

Reto: haz lo mismo con la música. Selecciona un disco de tu estantería, pon la radio o busca en tu mp3, ve a un concierto... Lo que prefieras. Escucha un tema musical con los ojos cerrados y deja que te atrape, que te envuelva. ¿Qué historia te sugiere? ¿Qué imaginas? ¿Qué te está contando? Escríbelo.

Ejercicio número 10. Ordena y cuenta

En cuanto a las palabras se refiere, el orden de factores sí altera el producto.

Tiempo: *

Dificultad: **

Instrucciones: a continuación encontrarás una lista de frases que has de ordenar de la forma que te resulte más lógica para construir una historia.


Orden	Acontecimiento
	Vio cómo cruzaban la calle
	Se acercó lentamente
	No supo cómo explicarlo
	Se habían metido en un buen lío
	Visitó a su tía
	Se lo contó todo
	Tuvo que elegir
	Le regaló un libro
	Descubrió su secreto

Cuando las hayas ordenado, imagina qué es lo que ocurre entre esas frases y a quién le ocurre. ¿Qué crees que está pasando en la historia? Escríbelo.

Sugerencia: si quieres añadirle emoción, no lo ordenes de forma lógica, sino al azar, lanzando unos dados para asignarles una posición a cada una.

Reto: también puedes realizar este ejercicio creando una nueva lista con frases que se te ocurran. Dales un orden nuevo, a ver qué historias te sugieren.

¿Quieres seguir leyendo? Consigue ya tu ejemplar
en versión digital o en papel

*** ¿QUIERES SEGUIR LEYENDO? EN PAPEL O EN DIGITAL** 

www.literautaseditorial.com